

CHARANGOS DE NUEVA TESITURA

Se trata de innovaciones e inventos de charangos, que en los últimos decenios se vienen realizando en Bolivia gracias a la decisión de inquietos charanguistas que han herido el entusiasmo de los constructores urbanos para introducirlos al mundo de la innovación e inventiva. Sin embargo, en el área rural desde tiempos inmemoriales, los maestros constructores campesinos, han estado en constante renovación e innovación sobre todo del charango.

Entre los instrumentos de nueva tesitura que han hecho su aparición entre los años de 1960 a 2002 se destacan los siguientes:

RONRROCO

Dentro la gran variedad de charangos que tenemos en Bolivia está el ronroco, cuyo tamaño se sitúa entre el “charango-tipo” y la “mediana grande” (charango del porte de una guitarra corriente).

Según las aseveraciones del artista Gonzalo Hermosa de la agrupación Kjarkas, les corresponde a él y a su hermano Wilson la concepción del propio instrumento, así como el nombre de “ronroco” que viene del timbre ronco, fuerte y hondo que produce al ser ejecutado; por otra parte el octavado de las dos últimas cuerdas que tienen que ver con el registro de su tono grave, es también de su autoría.



Ronroco

Se trata de un instrumento cuyas bases se sustentan en uno de los charangos tradicionales, cuya innovación reside en tres aspectos fundamentales: el octavado de las 2 últimas cuerdas, el nombre otorgado (ronrroco) y la promoción trascendental que le impartieron sus autores y seguidores, que nos permite ubicarnos frente a un charango nuevo, invento que obviamente pertenece a los hermanos Hermosa (Cochabamba).

Una de sus principales características es la caja de resonancia hecha de un tronco ahuecado con líneas angulares y protector de madera laminada en lugar de nácar. Las formas angulares y protectores de madera en la tapa, nos recuerdan a las innovaciones hechas por el Maestro Mauro Núñez.

Sus medidas fluctúan entre los 80 cm. de longitud total, 17 trastes y una cuerda vibrante al rededor de 47 cm. (ceja al puente).

A semejanza de los otros tamaños, al no contar con cuerdas especiales para el Ronrroco, se adaptan cuerdas de guitarra, intercalando con las de charango, de la siguiente manera:

PRIMERAS	2 Primeras de guitarra
SEGUNDAS	2 Primeras de charango
TERCERAS	2 Primeras de guitarra
CUARTAS	1 Tercera de guitarra y 1 primera de charango
QUINTAS	1 Cuarta de guitarra y 1 primera de Charango

Su afinación en el pentagrama es la siguiente:

TEMPLES PARA RONRROCO

Natural (A menor - C mayor)

Innovadores: Hnos. Hermosa



Octavado natural alto (A menor - C mayor)

Innovación: E. Cavour



Falso transporte (Re menor - Fa mayor)

Innovación: E. Cavour



Este cordófono apareció en escenarios bolivianos a mediados de los 70' (s. XX); ahora viaja por los más exigentes teatros del mundo en compañía del "charango tipo", de las zampoñas tradicionales y cromáticas; asimismo, de las quenás, guitarras, wank'aras y ch'ajchas, compañeros con quienes se siente a gusto. Sus principales promotores y difusores son el grupo "Los Kjarkas", asimismo, miles de folkloristas bolivianos y extranjeros que recorren el mundo siguiendo a estos notables artistas.

CHARANGO TARUGUEADO O TROPICALIZADO

La extrema pobreza y el desempleo, generalmente han obligado a los habitantes kollas a emigrar hacia otras regiones bolivianas y del extranjero, en busca de mejores oportunidades de vida. Dentro el territorio nacional, nuestros paisanos se trasladaron masivamente por zonas bajas de Santa Cruz y el Chapare, cambiando en algunos casos el oficio de mineros por la ocupación de campesinos agrarios o comerciantes informales. Este grupo social caracterizado por su cultura propia es el que lleva al charanguito junto a sus pertenencias, pero resulta que el instrumento tradicional, en estos lugares calurosos y húmedos no resiste, por lo que los artesanos han tenido que realizar en 1979 el “charango tarugueado”, como único modelo resistente para estos climas.

Los primeros fabricantes e innovadores de ese modelo fueron los maestros cochabambinos Néstor Alcoba y el maestro Serafín. El centro de distribución es el mercado de San Antonio de la ciudad de Cochabamba.

Descripción.- Se trata de un charango aiquileño hecho de una sola pieza de madera tejeyeque, en todo el borde de la cara van estaquillas (clavos de madera sin cabeza) incrustadas a golpe de martillo y cola plástica para la unión con la caja. El puente va clavado con el mismo sistema; el interior y exterior están pintados con barniz protector para la humedad. Las características físicas y acústicas son las de un charango-tipo convencional. Sus cuerdas preferentemente son de alambre acerado, que son las que necesitan los kollas para sus k’alampeadas.

GUITARRÓN DE LEQUEPALCA O GUITARRÓN CAMPESINO DE 15 CUERDAS

Este charango apareció a fines del siglo XX (1995), teniendo como origen las antiguas khonkhotas y thalachis de 8 y 10 cuerdas divididas en 5 órdenes. Nosotros lo descubrimos en Pongo población ubicada entre Cochabamba y Oruro.

El maestro Fabián Valencia, con una experiencia de más de 15 años de trabajo, decía que el instrumento venía de Lequepalca región orureña que está sobre la carretera pavimentada



Guitarrón de Lequepalca de 15 cuerdas

a pocos kilómetros de Pongo. Este constructor y ejecutante demostraba una gran habilidad en sus trabajos, se notaba la intuición nata de un músico y artesano experimentado, Fabián Valencia, fue el inventor de este cordófono que lo llama: simplemente guitarrón; para diferenciarlo de los otros guitarrones que existen en el país nosotros lo llamamos “guitarrón de Lequepalca” o simplemente “guitarrón campesino de 15 cuerdas”.



Campeños con el guitarrón y charango. San Pedro de Buena Vista. Potosí 2004

Su talla total es de 1 m. de longitud, caja de 42 cm., altura de caja 12 cm. y una c. v. de 65 cm. (ceja al puente). En la parte inferior de la cara lleva un pequeño espejo que según el vendedor e inventor era para que al tocador, al ejecutante no se lo lleve el diablo, nos dijo:...”el diablo se ve en el espejo, se asusta y escapa, porque él no sabe lo feo que es”.

Tiene sólo 5 trastes hechos de madera dura y 15 clavijas también de madera divididas en 3 filas colocadas en un clavijero bastante ancho. Su boca es pequeña y en la cara lleva unos helechos florales pintados con anilina. Su tamaño corresponde a los charangos grandes (según la tabla presentada en este trabajo).

Tiene 15 cuerdas divididas en cinco órdenes o sea 5 cuerdas triples, colocadas en dos y hasta en tres octavas cada una, con una afinación alternada en modo menor. La construcción de su caja está hecha en madera gabón y su innovador, maestro Valencia dice que es un “charango thalachi”.

TEMPLE GUITARRÓN DE LEQUEPALCA

15 cuerdas triples. Pongo Cochabamba 2000



Su afinación, ajustando al tono de mi menor, resulta: de primeras a quintas SI' SI' SI — SOL' SOL' SOL — RE'' RE' RE — LA' LA' LA — MI'' MI'' MI (como la guitarra pero sin la primera).

La Ferias dominicales de la localidad de Pongo (Cochabamba) poblado sobre la carretera pavimentada entre Oruro y Cochabamba, presentan muchas sorpresas. (Observación: Pongo 6 de enero de 2000).

GUITARRILLA POTOSINA DE 15 CUERDAS

Este antiquísimo charango desapareció de las costumbres musicales potosinas, reapareciendo renovado a fines del s. XX que de inmediato se adentró al corazón de los macheños y campesinos del Norte potosino. Tiene la caja baja, 6 cm. de altura, 5 cuerdas triples (15) y 5 trastes de alambre. Su clavijero lleva 7 clavijas hechas de madera a cada lado y 1 en la parte central. La longitud total está en los 80 cm. y una c. v. de 52 cm. (ceja al puente). Su caja es de 28 cm. de largo, espalda plana y cintura de mujer. Su tamaño corresponde a los medianos.

Como muchos de los cordófonos mencionados en este trabajo, su construcción también es barata pero dotada de una belleza especial; todavía no se la encuentra en un acabado sofisticado e impecable que le podría quitar todo su vigor musical y artesanal. Sus principales ejecutantes son los campesinos quienes se proveen de estos instrumentos en la ciudad de Potosí (mercado Chuquimia) a dos cuadras de la terminal de buses.

Apareció en dos tamaños, el que mencionamos y otro más pequeño que tiene su cuerda vibrante de 45 cm. (ceja al puente), caja de resonancia de 25 cm. y 5 cm. de altura con 15 cuerdas divididas en 5 órdenes y 5 trastes de alambre laminado.

Tiene 15 cuerdas, 15 clavijas de madera, 15 trastes de cañahueca, un brazo largo; mientras que los thalachis son de brazo corto; vienen en tres modelos (diferentes alturas en sus cajas de resonancia) y solamente 8 cuerdas divididas en 5 órdenes. Existen este modelo con la boca pequeña con un dedo de diámetro.

Esta guitarrilla tiene como antecesora al tradicional p'alta charango (charango aplastado en quechua) instrumento que por centurias ha estado en manos de mineros y campesinos de Norte Potosí.



*Guitarrilla potosina.
5 cuerdas triples*

Uno de sus fabricantes e innovadores es el maestro Fernando Cáceres de la región de Pocoata y los vende en la caseta de doña Ruperta Condori Cruz, famosa cantante potosina. (Investigación: Ciudad de Potosí Octubre 1997).

Lo de guitarrilla potosina viene de nosotros, simplemente para diferenciarla de las otras guitarrillas existentes en el país.

Su afinación de primeras a quintas cuerdas es: DO – LA – MI' – SI – FA#.

TEMPLE GUITARRILLA POTOSINA

5 cuerdas triples (15). Macha - Potosí



CHARANGO UÑANCHA

En Anzaldo, de donde es oriundo algunos lo traducen como: “charango que está llorando en quechua”. Este modelo apareció el año de 1992 gracias a la innovación del maestro José Medardo Rodríguez. Actualmente, está de moda y se lo puede ver por muchas regiones potosinas, zonas altiplánicas de Cochabamba y Oruro; se lo ejecuta

particularmente entre los meses de junio y septiembre. Nosotros lo admiramos en su primer año de vida, a fines del s. XX (1996) en las localidades de Lequepalca, Chacarilla y Jap'ukasa (Oruro) poblados que están a los lados de la carretera pavimentada que va a Cochabamba. Son “los días de feria” (martes y



Charango uñancha, entre los trastes 6 a 10 se ubica la uñita.

CHARANGO UÑANCHA

6 cuerdas dobles (12) Anzaldo - Cochabamba



sábados) donde se lo puede ver y escuchar junto a la abundante chicha, al trueque, venta de productos y enseres del cotidiano vivir. Sus tocadores son los lugareños, generalmente presentan un maravilloso espectáculo “al aire libre”.

Se trata del propio charango anzaldeño teniendo como diferencia dos diminutas clavijitas llamadas ñanchitas (críos en quechua) ajustadas en una protuberancia del diapasón desde la parte que corresponde al traste No. 8. Con estas cuerdas adicionales suman a 12 (charango de 6 órdenes). Los charangos con ñañita, ya existían en Bolivia en siglos anteriores.

JATUN CHARANGO

Es un charango de tamaño grande. Su nombre viene del quechua (jatun= grande), está inspirado en el porte del “charango grande”, tiene 10 cuerdas de nylon divididas en 5 órdenes, construido en madera laminada con un buen acabado en el que sobresalen sus contornos con filetes multicolores. Su tesitura, según nuestras medidas correspondería al de un “charango bajo ligero”. Se trata de una innovación del maestro Germán Rivas quien aprovechando los modelos clásicos, laminados con la espalda jorobada al estilo pecho de gallo (charango-tipo), construyó este charango el año 1992. Actualmente, estos ejemplares viajan preferentemente por el Japón y Estados Unidos de donde vienen directamente los pedidos. Su afinación de primeras a quintas corresponde: MI’ MI’ – LA LA – MI MI’ – DO DO – SOL SOL, en una octava más baja que el charango-tipo.



Germán Rivas con su Jatun charango. 1992

CHARANGOLOGÍA

Se trata de una familia de charangos ordenados al estilo de los instrumentos de arco europeos donde las distintas tesituras corresponden a los siguientes registros: soprano, tenor, barítono y bajo, propuesta que pertenece al Maestro chuquisaqueño Mauro Núñez Cáceres.

El Maestro, Maurito Vásquez (Carlos Vásquez), miembro del conjunto y operario de este maestro (década de los '60) fue quien nos proporcionó la siguiente información:

EL CHARANGO BAJO. Tiene una longitud total de 1.55 m., cuerda vibrante de 87 cm. y una altura de 32 cm. Su cuerpo de tamaño grande está construido en madera laminada, tiene seis cuerdas que dan lugar a cinco órdenes: 1 primera, 1 segunda, 2 terceras, 1 cuarta y 1 quinta. Su espalda tiene la forma de “pecho de gallo” característica que poseen algunos charangos menores; los bordes y adornos de su cara son logrados con hierro candente, su cara está retocada con pinturas de anilina en varios colores recubiertos con barniz natural. Su brazo es grande y macizo, lleva varios trastes de metal que pasan de la docena. Su afinación responde de primeras a quintas: SI' – MI – SI SI' – SOL – RE (Afinación de Mi menor) escrita en clave de FA.



Jesús Gutiérrez con el charango bajo

BARÍTONO. Tiene una c.v. de 44 cm. Longitud total 74 cm. Está hecho de una sola pieza de madera vaciada y espalda tallada con motivos que caracteriza a su autor y cara de pino. Tiene 10 cuerdas divididas en 5 órdenes y 10 clavijas de madera y 20 trastes. Su temple es: SI SI – MI MI – SI SI' – SOL SOL – RE RE (de las primeras a las quintas).

TENOR. Se presenta con las mismas características del anterior pero con una c.v. de 37 cm. (de la ceja al puente) longitud total de 65 cm. Su temple es (MI MI– LA LA – MI MI'– DO DO – SOL SOL (de las primeras a las quintas).

SOPRANO. Características similares al charango tenor, c.v. 25 cm. Longitud total de 45 cm. Su temple es: LA' LA' – RE RE – LA LA' – FA FA – DO DO' (de las primeras a las quintas).

El barítono tenor y soprano, fueron tomados de la variedad de tamaños que tiene el charango tradicional urbano; asimismo, la “afinación natural”.

Invenciones e innovaciones: Mauro Núñez Cáceres.

EL CHARANGO MÁS GRANDE DEL MUNDO

El charango se presenta en una gran variedad de tamaños desde los más pequeños de aproximadamente 25 cm. de largo (cuerda vibrante 14.50 cm.) que pertenece a la tesitura “Juguetes”, (porque a los niños les gusta rasguear el charanguito), pasando por la gran cantidad de pequeños, luego medianos y grandes hasta llegar al “Charango mas grande del mundo” con una longitud de 6.13 m. por 1.30 m., inscrito en el libro Records Guinness el año 2005.



El charango más Grande del Mundo. Guinness Record 2004

Este charango fue hecho en memoria del ilustre charanguista Mauro Núñez Cáceres, logrado en una sola pieza en la madera de un legendario árbol llamado tipa, de unos 200 años de vida, construido por muchos artesanos de Villa Serrano, entre los que se destacan Jaime Palenque, Jhonny Reyes, Juan Sánchez, entre otros. La clave que le otorga la categoría de un verdadero “instrumento musical”, está en el acordado que fue estudiado, entorselado y colocado por el charanguista chuquisaqueño Abel Hurtado, quien le dio a las cuerdas el calibre justo y necesario. “El charango más grande del mundo” constituye para el pueblo de Serrano (provincia Boeto-Chuquisaca) y para Bolivia uno de los máximos orgullos.

CHARANGO PUENTE AL FONDO

El constante desprendimiento de los puentes tradicionales que sólo estaban adheridos con pegamentos caseros, provocaba que en regiones cálidas y húmedas salten dichos puentes; por esta razón se vio por conveniente inventar este sistema. Sus cuerdas en vez de estar amarradas y estiradas desde el puente tradicional, usan un puente liso con 10 orificios que traspasan al interior por donde se introducen las 10 cuerdas, se las anuda cada una de ellas en sus partes inferiores, para luego ser haladas desde la tapa armónica hacia afuera. Sistema inventado por el maestro Sabino Orozco 1973. La Paz.

CHARANGO ECOLÓGICO

Por la posible extinción del quirquincho, han imitado el caparazón de este animalito con un vaciado total de material sintético. Entre los principales



Jean Pierre Vocat vaciando araldit para imitar caparazón de quirquincho. Riehen (Suiza) 1983

innovadores están los maestros: Sabino Orozco (1973) La Paz – Bolivia y Jean Pierre Vocat (1980) Riehen - Suiza; el primero usaba fibra de vidrio importada y el segundo un producto suizo de Ciba–Geigy llamada araldit. Su procedimiento consiste en sacar un molde de yeso del caparazón del quirquincho, para que sirva de modelo para la caja. Se vacía una capa de fibra plástica sobre el molde y se cubre con una tela de polietileno. Una vez seco se lo pinta con tinta sintética dando la semblanza del quirquincho. Los resultados son los de un charango-tipo muy resistente a los malos tratos, su espalda es la fiel representación de un quirquincho (mulita-armadillo-peludo). Pero desgraciadamente el sonido metálico nada agradable al gusto, le quitó del mercado. El maestro suizo Jean Pierre Vocat, recibió clases de construcción de charangos de Tomás Conde, boliviano que radica en Basilea (Suiza) desde 1969.

Lo de “charango ecológico” viene del autor de este trabajo para una mejor catalogación.

CHARANGOS LUMINOSOS

Aparecieron en 1998–99 en el Norte de Potosí. En su sistema están incorporados diminutos focos de colores alimentados por 2 pilas de 1.50 vol. o batería de 9 vol. ubicados secretamente detrás de la trastera. Tiene un cableado interno que circula por el mango del instrumento. Al manipuleo de las cuerdas, a manera de interruptor, se prenden y apagan sus luces.

Son charangos enamoradizos por excelencia, guiñadores de luces para atrapar a las muchachas.

En la región de Macha, usan charangos thalachis con focos colocados a semejanza de los semáforos en la parte central del diapasón. Son distribuidos por Llallagua y Uncía. Innovador: Anónimo. 2001.

En la ciudad de La Paz, apareció en un charango llauk’eado, con clavijas de madera, cuerdas y trastes de alambre en temple diablo, alumbrando desde la trastera al ser ejecutado. Innovador: Efraín Agudo Arteaga. 2001

En Pocoata los construyen basándose en el “charango samba” de 7 trastes. En la parte inferior de la trastera están insertados nombres de mujeres pintados sobre vidrio de colores que alumbrando en el momento de su ejecución. Innovador: Teodoro Negrete. Potosí, 2002.



*Charango luminoso.
Funciona con batería
9v. ubicada en la parte
superior del clavijero*

CHARANGO DE PAPEL

Es ecológico de tamaño tipo, cuya caja de resonancia está hecha de papel reciclado. Para su construcción se usa papel remojado en agua, se escurre y luego se mezcla con engrudo (harina, azúcar y agua) conocido como papel maché, seguidamente se pone a un molde y se lo hace secar. Finalmente, vendrá el barniz plástico que constituirá su acabado, dándole una apariencia impecable. Tiene una buena sonoridad y es bastante resistente. Este magnífico ejemplar nos fue donado en uno de nuestros conciertos en Tokio - Japón. 2006. Innovador: Anónimo.

CHARANGO ESPALDA DE ALUMINIO

Posee la fisonomía de un charango llauk'eado con la diferencia que la espalda está hecha de aluminio repujado. De 5 cuerdas dobles y 10 clavijas mecánicas, construido en Pocoata en el taller de Ramón Villalta C. Innovación: 2002

MANGUERITO

El charango manguero o simplemente "manguerito", tiene como estuche: "la manga de su ejecutante". Hecho de un solo madero llauk'eado (vaciado), con una longitud total de 36 cm., c. v. de 20.70 cm., 7 cuerdas distribuidas en 5 órdenes (2 primeras, 1 segunda, 1 tercera, 2 cuartas y 1 quinta). Asimismo, un diapasón



Manguerito, su estuche es la manga del ejecutante.

TEMPLE MANGUERITO (7cuerdas)



ancho con las tres clavijas inferiores ubicadas más arriba de lo normal y cuatro en posición normal (7). Su altura tiene 3 cm. que le permite entrar bajo la manga del ejecutante, lleva 10 trastes de alambre laminado y todos los ajustes necesarios para un manipuleo anatómico. Innovador: Ernesto Cavour A. La Paz.

CHARANGÓN

Está construido en la concha de un walacato, especie de armadillo de tamaño mucho mayor al conocido. Su afinación es la de un charango normal en una octava más baja. Charangón viene de la palabra charango en aumentativo. Efectivamente, es un charango corpulento y grande del porte de una guitarra corriente. Tiene una longitud de 1.10 m. y una cuerda vibrante (ceja al puente) de 0.61 cm. Su tesitura corresponde al bajo ligero y su afinación al temple natural en una octava más baja que de un "charango-tipo". Innovador: Ernesto Cavour A. 1971. La Paz.



Charangón y su autor

CHARANLATA

Charango cuya caja está hecha de una lata reciclada (alcohol caimán). Lleva 10 clavijas de madera y 10 cuerdas de alambre. Sus pegamentos en su construcción son de materiales sintéticos por lo que ofrece una garantía en sus uniones. Está afinado en temple diablo, en un tamaño tipo. Su nombre viene de charango: charan y lata. Lo que vendría a ser: "charango de lata". Innovador: Ernesto Cavour A. La Paz



Charanlata

CHARANGO ELÉCTRICO

Su caja es una tabla sin resonancia. Su micrófono imantado es importado; sus cuerdas exclusivamente de acero. Controles de volumen y tonos incorporados. Lleva necesariamente amplificador. Su afinación es la llamada natural. Innovador: Ernesto Cavour A. La Paz 1971. A la fecha (2008) han aparecido muchos modelos de este género, con aditamentos más desarrollados. Su forma es la misma que de una guitarra eléctrica corriente pero en tamaño pequeño (charango-tipo).

CHARANGO BAJONERO

De registro bajo, nació en 1975 como consecuencia del pedido que hicimos al maestro constructor Sabino Orozco (La Paz). Su caja está hecha de madera

laminada, espalda pecho de gallo, brazo corto con 12 trastes, 10 clavijas de madera para 5 cuerdas dobles. Su tesitura es grave, tiene 120 cm. de longitud total, cuerda vibrante 72 cm., caja (72 x 18 cm.), 10 clavijas de madera, puente tradicional y una afinación octavada natural que abarca 3 octavas. Innovador: Ernesto Cavour A. - Constructor: Sabino Orozco. La Paz. 1975

CHARANGO MINERO

La diferencia está en la caja de resonancia hecha de un huarda tojo (casco de minero). Innovador: Victor Ojeda Ramirez. Llalagua Potosí 2001.

MOQ'O CHARANGO

La diferencia de este charango está en su brazo corto ya que omite los primeros siete trastes del "charango tipo", con una cuerda vibrante de 23.50 cm. Está hecho en madera llauk'uada con 10 cuerdas, 10 clavijas y 10 trastes de alambre. Etimología: moq'o = petiso, bajito = "charango petiso". Innovador: E. Cavour A. La Paz.



Charango minero

CHARANGO PULU PULU

Con 10 cuerdas de nylon, 10 clavijas de metal y caja de resonancia hecha en calabaza hueca que le da la característica de ser ecológico. Para conseguir la forma clásica de 8 (cintura de mujer), se debe introducir una calabaza verde a un molde de vidrio; una vez madura, seca y obtenida la forma deseada, se la parte transversalmente logrando dos cáscaras. La calabaza es un vegetal llamado también pulu o phulu o p'ulu, palabra que dio origen al nombre del instrumento. Innovador: Ernesto Cavour A. La Paz.

CHARANGO MUDO (DE ESTUDIO)

Se trata de un "charango-tipo" cuya caja no tiene alternativa para una resonancia. Se limita a un busto de madera en forma de charango. Tiene 10 clavijas y 10 cuerdas de nylon cuyos sonidos apenas se escuchan. Es un modelo ideal creado para estudiantes fanáticos que no quieren molestar a sus vecinos. Innovador: Ernesto Cavour A. La Paz. En los últimos años están apareciendo estos charangos de estudio con otras alternativas como simple bastidores, en el que se precisa de buenos oídos.

CHARANGO DE SEIS CUERDAS DOBLES

Se sustentan en el "charango tipo", aumentando la sexta cuerda correspondiente a la nota de RE con un registro octavado. De donde su afinación de

primeras a quintas resulta: Mi' MI' – LA LA – MI MI' - DO DO' - SOL' SOL - RE' RE. Innovador: E. Cavour, La Paz.

El charanguito, como juguétón que es, se presta a experimentos, se le puede aumentar incluso 7, 8 cuerdas dobles, etc. o bien octavar todas las cuerdas, así como hacerlos con caras geométricas, como las innovaciones del autor, olvidándonos que hay charanguistas tradicionales que con las cinco cuerdas dobles pueden lograr todos los matices de estas y todas las innovaciones juntas.

CHARANGOS: CAJAS ANGULARES

- | | |
|-----------------------|--|
| Charango cuadrado. | La cara es cuadrada. |
| Charango rectangular. | De cara rectangular. |
| Quilla charango. | Los contornos de su cara tienen forma de lunita. |
| Charango redondo. | Su cara es redonda. |
| Wara charango. | Tiene la cara en forma de estrella. |
| Charango en cruz. | Su cara se asemeja a una cruz. |
| Sonqho charango. | (quechua) Con cara en forma de corazón. |
| Charango Trapezoidal. | Tiene la cara en forma de trapecio*** |



Cuadrado



Redondo



Corazón



Rectangular



Cruz



Luna



Estrella



Charango de doblar del autor

*** Este modelo trapezoidal fue innovado por Clarken OroSCO. La Paz 1969

MIXTÓFONOS

Hemos propuesto en anteriores trabajos (Diccionario Enciclopédicos de los Instrumentos Musicales de Bolivia, y Los Instrumentos Musicales de Bolivia), ampliar la clasificación universal que han desarrollado los instrumusicólogos Erich M. von Hornbostel y Curt Sachs con un 5to. orden denominado: "Mixtófonos", porque la instrumusicografía boliviana así lo exige. Resultando:

- 1 IDIÓFONOS
- 2 MEMBRANÓFONOS
- 3 CORDÓFONOS
- 4 AERÓFONOS
- 5 MIXTÓFONOS.

Mixtófonos cuando dos o más instrumentos están en un solo cuerpo sonoro. Se subdivide en:

51 Simples. Dos o más instrumentos del mismo orden en un solo cuerpo sonoro.

52 Compuestos. Dos o más instrumentos de diferente orden en un solo cuerpo sonoro.

A su vez cada uno de éstos se subdivide en otros. Ejemplo:

526 AEROCORDÓFONOS. Aerófono y cordófono en un solo cuerpo sonoro.

526.1 De uso alternado. El intérprete va alternando las especialidades del instrumento durante la ejecución.

526.2 De uso optativo. La ejecución para cada orden es aislada y encomendada a sus especialidades.

526.3 De uso simultáneo. La ejecución de los diferentes órdenes es simultánea.

Se utiliza los incisos a) y b) para separar, en la clasificación, cada uno de los instrumentos.

(Extracto del libro: Diccionario Enciclopédico De Los Instrumentos Musicales de Bolivia. Autor Ernesto Cavour Aramayo. Ediciones Cima. Año 2003. La Paz).

Entre los principales Mixtófonos tenemos:

CHARANGO PINQUILLO

Instrumento de doble tesitura. Se trata de un charango-tipo (caja llauk'uada), con 5 cuerdas dobles de nylon y 10 clavijas de metal, en el interior de su brazo va introducido un pinquillo de cañahueca alcanzando que los orificios del pinquillo coincidan con los trastes del charango. Este instrumento tiene dos funciones: aereófono y cordófono a la vez. Inventor: Mauro Núñez Cáceres.

Clasificación: Mixtófonos compuestos. Aereocordófonos. De uso optativo. Dos tesituras.

CHARANGUITA

Este cordófono siamés construido al estilo de las guitarras de doble tesitura, tiene la particularidad de presentar dos instrumentos musicales en uno. Su inventor es el maestro René Gamboa Soria, natural de Cochabamba, quien desde principios de 1970 (s. XX) empezó a presentarlo en sus actuaciones artísticas junto al guitarrista Luis Soliz, logrando ganar la expectativa e interés por ese singular instrumento.



Charanguita con su autor: René Gamboa. Cochabamba 1975

Tiene la forma de una guitarra convencional de cuyo costado inferior sobresale otro brazo más pequeño que resulta el brazo de un “charango tipo”. Su nombre viene de las palabras charango y guitarra. El propio maestro Gamboa, además de ejecutante es constructor de charangos desde hace más de 40 años.

Clasificación: Mixtófonos simples. Cordófonos. De uso alternado.

CHARANQUENA

Es una creación del maestro René Gamboa Soria; desde 1972 ha venido presentándolo en sus actuaciones artísticas. Se trata de un “charango tipo” que da origen a un instrumento con características de siamés, para ello el interior de su brazo corpulento ha sido perforado en su longitud permitiendo introducir una quena hecha de cañahueca, cuya boquilla sobresale por encima del clavijero; los 6 orificios de la quena se comunican mediante otros orificios que coinciden en la parte posterior del brazo. La interpretación del charango es habitual, mientras que para la parte correspondiente a la quena, debe invertirse el instrumento para poder soplarlo y digitarlo convenientemente.



Charanquena con su autor: René Gamboa

Etimología.- Charanquena viene de dos palabras: charango y quena.

Clasificación: Mixtófonos compuestos. Aerocordófonos. De uso optativo. Dos tesituras.

CHARANGO MUYU MUYU

Es de doble tesitura. Se trata de dos charangos unidos por la espalda; uno de los lados afinado en temple diablo (cuerdas de acero) y al dar la vuelta el instrumento está el otro en temple natural (cuerdas de nylon) es decir dos charangos en un solo cuerpo sonoro. La altura de su caja es de 7.50 cm. y cuerdas vibrantes 36 cm. Tiene 20 clavijas de metal, 20 cuerdas afinadas convencionalmente, 10 cuerdas de nylon templados en natural y 10 en temple diablo, temple natural con 17 trastes y el diablo con 7 trastes una altura de caja de 7.20 cm.

Muyu muyu viene del quechuaymara que quiere decir: vuelta vuelta o sea que se trata de un "charango que da vueltas". Es progenitora de la guitarra muyu muyu (dos guitarras en un solo cuerpo sonoro).

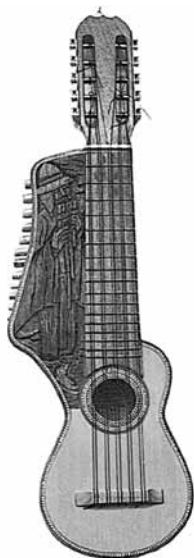
Clasificación: Mixtófonos simples. Cordófonos. De uso alternado. Dos tesituras. Inventor: Ernesto Cavour A. La Paz.



Charango muyu muyu

CHARANSICU

Un charango y un sicu contruidos de un sólo tronco de madera cavada, la parte inferior es un "charango-tipo"



Charansicu

y su prolongación hacia la parte superior termina en un sicu (zampoña). En los orificios de la parte superior (sicu) se introducen cañitas que conforman una afinación pentatónica o diatónica. Tiene 10 clavijas de metal, 10 cuerdas de nylon y 7 trastes, 12 tubitos que representa a una escala pentatónica de más de 2 octavas: LA – DO – RE – MI – SOL – LA – DO – RE – MI - SOL – LA – DO – RE – MI.

Su nombre viene de charango = charan y sicu = zampoña, lo que significa "charango y sicu al mismo tiempo". Sicu en lengua aymara y zampoña en español.

Clasificación: Mixtófonos compuestos. Aerocordófonos. De uso simultaneo. Dos tesituras. Inventor: Ernesto Cavour A. La Paz.

Afinación



CHARANGO SONKOY



Charango sonkoy

Traducido del quechua “charango mi corazón”. Dos charangos construidos paralelamente en una sola caja de resonancia hecha en madera llauk’eada (vacuada) en forma de corazón. El cuerpo inferior tiene 10 cuerdas de nylon divididas en 5 órdenes con una afinación que la hemos llamado “temple octavado”. Tiene una cuerda vibrante de 35 cm. El cuerpo superior 10 cuerdas de alambre divididas en 4 órdenes (4 primeras, 4 segundas, 1 tercera y 1 cuarta) afinadas por cuartas, quintas y octavas. Su diapason lleva una escala pentatónica (escala andina antes no usada en cordófonos). Este instrumento esta ideado para realizar un viaje de Potosí a La Paz. Los ritmos que genera el brazo inferior nos recuerda a los guitarrones potosinos, profundos, sonoros y graves; mientras que el brazo superior está diseñado para interpretar sonos y acentos tradicionales de Charazani, Quiabaya, Niño Corín, Italaque, Ayata, cuyos sicus (zampoñas) tienen diferentes tamaños afinadas por cuartas, quintas y octavas, característica musical de estas regiones.

Clasificación.- Mixtófonos simples. Cordófonos compuestos de uso alternado. Dos tesituras. Inventor: Ernesto Cavour A. La Paz.

CHARANDOLINA

Es de doble tesitura. Charango y mandolina unidos por la espalda.

La dimensión de ambos ejemplares está en función del “tamaño tipo” que representa el charango. Lleva 18 clavijas de metal y 18 cuerdas, 10 de nylon para el charango afinadas en temple natural y 8 para la mandolina (4 órdenes). Tiene una altura de caja de 6 cm. y cuerda vibrante convencional.

El nombre de charandolina viene de charango = charan y de mandolina = dolina.

Clasificación: Mixtófonos simples. Cordófonos. De uso alternado. Dos tesituras. Inventor: Ernesto Cavour A.



Charandolina

CHARANGOLA



Charangola

Cordófono de doble tesitura. Se trata de un charango y cítara a la vez.

De la caja del charango continúa hacia su base una prolongación donde van cuerdas de acero afinadas "a priori". Su tamaño base corresponde al "charango tipo" con cuerdas y afinación convencional.

Clasificación: Mixtófonos simples. Cordófonos. De uso simultaneo. Dos tesituras. Inventor: Ernesto Cavour A. La Paz.

CHARANPUTU

Se trata de un cordófono que a la vez es un aerófono. Tiene la caja de resonancia hecha de cuerno de buey que hace de pututu. Su base obedece a la de un "charango-tipo" cuerdas y afinación convencional.

Viene de Putu = pututu (aymara), trompeta (español). Charango y pututu a la vez. Clasificación: Mixtófonos compuestos. Aerocordófonos. De uso optativo. Dos tesituras. Innovador: Ernesto Cavour A. Constructor: Victor Ojeda. La Paz.



Charanputu. (1975)

ESTRELLITA

Cordófono de múltiple tesitura. Se trata de un charango con cinco brazos, cada uno de ellos con distintos afinaciones en un solo cuerpo sonoro. Los brazos tienen el mismo porte con diferente número de trastes y de cuerdas. La altura de su caja armónica es de 6.5 cm.

Tiene 44 clavijas metálicas, 44 cuerdas de nylon y de alambre distribuidos de la siguiente manera:

- 5 cuerdas dobles de nylon afinadas en temple octavado natural (La menor), 17 trastes, 10 clavijas metálicas.



Demóstenes Sanabria probando la estrellita.

- 4 cuerdas dobles de metal afinadas en temple mayor (La mayor). 8 trastes, 8 clavijas de metal.
- 5 cuerdas dobles de nylon, afinadas en temple transporte. 17 trastes y 10 clavijas metálicas.
- 5 cuerdas dobles de metal afinadas en temple diablo. 7 trastes y 10 clavijas metálicas.
- 6 cuerdas de nylon divididas en 4 órdenes, clavijas de guitarra y afinadas en temple vallegrandino.

Sus hermanos: un charango con “tres brazos” y otro de “cuatro brazos” también con afinaciones distintas donde resalta su característica forma de estrella. Clasificación: Mixtófonos simples. Cordófonos. De uso alternado. Cinco tesituras. Inventor: Ernesto Cavour A. La Paz.

MANERA DE ENCORDAR LA ESTRELLITA

1 - Temple octavado natural. E. Cavour



2 - Temple en LA mayor (8 cuerdas en 4 órdenes). E. Cavour



3 - Temple por FA. E. Cavour



4 - Temple diablo.



5 - Temple vallegrandino (6 cuerdas en 4 órdenes).



CHARANP'ALA



Charanp'ala

Un charango y una flauta traversa en un solo cuerpo sonoro. El cordófono tiene la caja de resonancia de un pulu (calabaza) de aproximadamente unos 6.50 cm. de diámetro. Lleva 3 cuerdas afinadas entre ellas, en un intervalo de cuartas y quintas. Sus 6 trastes del diapasón están ubicados en distancias que permiten los intervalos de una escala pentatónica (escala andina, antes no usadas en cordófonos), con una longitud total de 35 cm. y una cuerda vibrante de 25 cm. La extensión de su flauta traversa es de 22 cm., con 7 orificios, 6 digitales y 1 que sirve de boquilla colocados al lado superior del diapasón. Su afinación responde a SOL M.



*Cordófono Charanp'ala
3 cuerdas en un orden*

El cordófono nos brinda automáticamente: aires altioplánicos como tarkeadas, pinquilladas, mohoceñadas, etc. (instrumentos de varios tamaños afinados por cuartas, quintas y octavas). El aerófono es una flauta traversa cuyo aeroconducto se obtuvo perforando internamente todo el largo del mango del instrumento.

Etimología de su nombre.- Charan: viene de charango y de p'ala: que significa en aymara flauta traversa.

Clasificación.- Mixtófonos compuestos. Aerocordófonos. De uso alternado. Dos tesituras. Inventor: Ernesto Cavour A. La Paz.

CHARANGO MATRACA

Charango de quirquincho que en el interior de su caja de resonancia lleva un mecanismo de matraca (idiófono de cremallera) cuya manija sale de la espalda del cordófono, logrando así dos instrumentos en uno. Tiene 10 clavijas mecánicas de metal y 5 cuerdas dobles. Innovador: Anónimo 2001

Clasificación.- Mixtófonos compuestos. Ideocordófonos. De uso alternado. Dos tesituras.

CHARANGOS MODERNOS

Tanto los ejecutantes como los constructores de charangos, han decidido desde fines del s. XX cambiar el



Charango matraca

“puente tradicional” del charango por el puente de la actual guitarra española. El “puente tradicional” acompañó al charanguito por más de 500 años, mientras que el puente moderno de la guitarra española fue inventado por Dionisio Aguado en 1824. Sin embargo, para nuestra modesta opinión el “puente tradicional” era tan perfecto que no había necesidad de adulterarlo, ocasionando sólo malograr la personalidad vigorosa y la tradición del charango.

Asimismo, vemos la preferencia actual (s. XXI) de las nuevas generaciones por el “charango moderno”, provisto de todos los adelantos electrónicos posibles que puedan alcanzar esta clase de cordófonos (líneas-pedales-consolas-micrófonos de contacto alámbricos e inalámbricos, etc.), acompañados de bajos, baterías electrónicas, etc., dejando de lado los sonidos característicos y originales de nuestro instrumento.

INSTRUMENTOS ANÁLOGOS AL CHARANGO

El charango en sus diferentes portes, presenta en esta analogía a sus hermanos, cuyas madres fecundas fueron las vihuelas de mano y de peñola de 5 cuerdas dobles, instrumentos españoles que se tocaban directamente con los dedos y con plectro.

El CHARANGO-TIPO 5 cuerdas dobles, cuerda vibrante 37 cm. (ceja al puente), tiene su parecido con el MOSQUITO de México, cuerda vibrante 29 cm. (ceja al puente) 4 trastes, 6 cuerdas divididas en 5 órdenes (1 primera, 2 segundas, 1 tercera, 1 cuarta y 1 quinta), hecho en madera vaciada, espalda plana forma de guitarrita; con la JARANITA 8 cuerdas en 5 órdenes (1 primera, 2 segundas, 2 terceras, 2 cuartas y 1 quinta) c. vibrante 33 cm. espalda plana, madera laminada y la JARANA 5 cuerdas simples, madera laminada, c.v. 39 cm. Asimismo, con el TIPLE CUBANO c. v. 38 cm., 5 cuerdas dobles que actualmente está en desuso y al TIPLE DOLIENTE de Puerto Rico, 5 cuerdas simples y una cuerda vibrante de 38 cm. Por otro lado, el charanguito se parece al pequeño cordófono griego llamado BAGLAMASH de 3 cuerdas dobles, cambiando de nombre a BUZUQUI cuando éste lleva un porte mayor. Cuando estuvimos en Yugoslavia visitando las Cavernas de Postumia nos deleitamos con el PRIN, pequeña guitarrita de 5 cuerdas simples que pertenecía a una orquesta de cordófonos similares pero de diferentes tamaños (Se tocan con plectro, el pequeñito era el PRIN, a los siguientes los llamaban: BRACH, BUL, GARIA y BAS, cordófonos cuya tesitura mostraba desde sopranos a bajos) que se parecían a los distintos charangos que tenemos.

Nota. El año 1969 tuve la oportunidad de probar en Venezuela un cordófono llamada CUATRO que tenía 5 cuerdas simples; asimismo, note que a la guitarra de 6 cuerdas simples la llamaban SEIS.

El antiguo CHARANGO SACABEÑO 5 cuerdas simples, espalda con joroba, c.v. 35 cm., tiene un parecido extraordinario con el TIMPLE CANARIO de España, guitarrita de 5 cuerdas simples, c.v. 38 cm. La biblioteca de la Universidad de las Palmas de Canaria, donde estuvimos en 1969 tomando apuntes, nos dio la siguiente información: "... Es una inclinación del guitarrillo aragonés. (...) El timple apareció por el año de 1740 en el sector de las Islas de Gran Canaria. (...) muchas veces por cariño es también llamado CAMELLITO por la forma característica de la espalda de este animal que sirvió a la agricultura". Por nuestra parte añadimos que el timple canario pertenece a la "familia de las vihuelas de mano", instrumento español que se presentaba también en tamaño pequeño (s. XVI). La "pequeña vihuela de mano" tenía 5 cuerdas dobles y es seguro que el charango sacabeño y su hermano timple canario cambiaron sus cuerdas dobles por sencillas. La afinación del timple canario, de quintas a primeras es: SOL - DO - MI - LA - RE; sus 5 cuerdas son simples, cuando tiene 4 cuerdas simples omiten la quinta.

Por otra parte la MEDIANA INTERMEDIA O BURRERO, perteneciente a la gran familia de charangos bolivianos hecha en madera laminada o caja de armadillo y lleva 10 o 12 cuerdas divididas en 5 órdenes, c.v. 45 cm. se asemeja por su tesitura y presentación a la CONCHA mexicana construido con el caparazón de armadillo o de tortuga con 5 cuerdas simples; a la VIOLA DE COCHO del Brasil, 5 cuerdas simples y 4 trastes de pita, c.v. 48 cm. y a la MEJORANA de Panamá 5 cuerdas simples y una c.v. de 44 cm.

La MEDIANA GRANDE (charango grande, porte de una guitarra corriente) 10 o 12 cuerdas dobles divididas en 5 órdenes, c.v. 64 cm., tiene su parecido con el KTAR de Guatemala, con la GUITARRA CHAMULA de México, 7 cuerdas divididas en 5 órdenes (2 primas, 1 segunda, 2 terceras y 2 cuartas), con la JARANA HUASTECA y con la GUITARRA HUAPANGUERA 8 cuerdas (1 primera, 1 segunda, 2 terceras, 2 cuartas y 2 quinta), c.v. 62 cm., 4 trastes de pita, con la VIOLA DE CAIPIRA del Brasil de 5 cuerdas dobles, c.v. 59 cm., con la BORDONUA de Puerto Rico, c.v. 69 cm., 8 cuerdas divididas en 5 órdenes (2 primas, 1 segunda, 2 terceras, 2 cuartas y 1 quinta), con el TRES CUBANO c.v. 52 cm., 6 cuerdas divididas en 3 órdenes (2 2 2) y con el CUATRO PUERTORRIQUEÑO 5 cuerdas dobles, c.v. 52 cm. Señalamos una curiosidad: este CUATRO antiguamente tenía 3 cuerdas dobles y lo llamaban TRES, luego le



Timple canario (izq.) charango sacabeño (der.)

aumentaron 1 cuerda y lo llamaban CUATRO, ahora que tiene 5 cuerdas dobles le siguen llamando CUATRO. El Prof. Félix Febo de la Universidad de Puerto Rico hizo llegar, a nuestro Museo de Instrumentos Musicales de Bolivia, como donación toda una colección de cordófonos tradicionales de su país y Panamá, por lo que siempre estaremos agradecidos.

EL tradicional GUITARRÓN VALLEGRANDINO y el CHARANGO BAJO que innovó el maestro Mauro Núñez (1903 -1973) tienen su similitud con el GUITARRÓN MEXICANO.

LUGARES DE MAYOR PRODUCCIÓN Y DISTRIBUCIÓN DE CHARANGOS

En Bolivia todavía podemos visitar importantes centros dedicados a la producción y distribución “masiva” de charangos.

En el departamento de Cochabamba está la ciudad de Aiquile en la que gran parte de la población son hábiles charangueros (Ver Aiquile). Con las mismas características encontramos la población de Anzaldo (Ver Anzaldo). Asimismo, en la ciudad de Cochabamba se halla situada la Cancha San Antonio, ahí venden



Puestos de venta. Inmediaciones cancha San Antonio. Cochabamba. 1977



Puesto de venta de charangos en inmediaciones de la Cancha San Antonio. Cochabamba. 1977



Quillacollo, Cochabamba 2001



Puestos de venta de charangos y otros, dentro la Cancha San Antonio. Cochabamba 2001

charanguitos todos los días desde las 7 de la mañana hasta las 9 de la noche. Los días domingos en la población de Quillacollo a 13 Km. de Cochabamba los charanguitos esperan impacientes a sus nuevos dueños. En las poblaciones de Cliza, Arani, Tapakarí, Mizque, Punata, Totorá, Independencia, etc. están las ferias dominicales donde se venden muchos instrumentos musicales y desde luego charanguitos. A mediados del siglo XX estaban en su apogeo las poblaciones de Sacaba y Temporal, actualmente ya no existen talleres, la urbanización los ahuyentó. También, en los centros urbanos de la ciudad de Cochabamba están los talleres de famosos maestros constructores como Gamboa, Mancilla, Soto, los Panosos, hermanos Ferrufino Alba, Hnos. Cerrudo, etc.

En la ciudad de Potosí hay ferias semanales para campesinos y mineros, donde siempre se los halla; las poblaciones rurales que se destacan son: San Pedro de Buena Vista, Betanzos, Chayanta, Po-coata, Sacaca, Calacala, Acacio, etc. En Betanzos están las charanguerías de la familia Céspedes e hijos, cuya tradición viene desde el s. XIX (Ver Betanzos). También se encuentran los centros mineros de Llallagua, Uncía, Catavi, Q'uechisla, etc. Ferias locales y campesinas que ponen a la venta charangos y otros instrumentos

musicales de la región. Sería ilógico no encontrar charangos en Potosí donde sus principales habitantes han sido mineros o bien artistas. (Observación: 1960 – 1995). Por otra parte, los encargados de producir y distribuir el instrumento por estas regiones son los artesanos y comerciantes de los mercados artesanales de Cochabamba y Chuquisaca.

En Villa Serrano (Ver Serrano) al charanguito le visten con aprecio y cariño con interesantes tallados que le imprimen en todas las partes propicias de la caja de resonancia, inclusive en sus clavijitas y brazo. Tienen igual importancia las poblaciones de Padilla, Tarabuco, Azurduy, Zudañez, Ijla (por Candelaria), Queviña, etc. En la ciudad de Sucre, los venden en el mercado negro mucho antes de llegar al cruce (altura del reloj), allí se encuentran charanguitos sencillos y baratos. De igual forma, en los talleres de los grandes maestros chuquisaqueños como los Patzi, Pemintel, Sandagorda y otros, tienen charangos que reúnen las exigencias y gustos modernos, donde la sonorización y el acabado tienen sus preferencias.

En Oruro bastaba preguntar ¿dónde tiene la tienda el señor Reguerin? para encontrar charanguitos campesinos, ciudadanos, de concierto, así como algún charanguito pituco; pero el amigo



Sra. Margarita en su puesto de venta. Quillacollo, Cochabamba. 2001



Vendedora de khonkhotas. Uncía, Potosí. 1986



Escogiendo charanguitos. Betanzos, Potosí 1974



Vendedor de khonkhotas, localidad de Siglo Veinte y Lllallagua. Potosí 1995. Foto: Junko Seto

Reguerín dejó de existir hace muchos años y en su tienda ya no venden charangos. No obstante, existe una feria asentada a un costado de la calle de la Estación Central de Ferrocarriles en la que se exponen para la venta charangos, guitarras e instrumentos de viento entre otros objetos artesanales. Si llegara día domingo, camine por el mercado, siempre hay ejemplares a disposición. En esta ciudad hay muchos charangueros especializados en la construcción de charangos como la familia del maestro Alejandro Aliendre, la familia del maestro Bolívar y otros. También se encuentran las poblaciones de Cacachaca y los Centros mineros. (Observación 1964-1995)

En la ciudad de La Paz, se los expende a lo largo de las calles: Sagárnaga (donde los carros pasan de puntitas por respeto a los charanguitos), Linares, Santa Cruz, Murillo, Illampu; en las galerías artesanales de la Plaza San Francisco y Plaza de los Héroes nunca faltan. También en el “thanta khato” (mercado de cosas viejas) en las calles Pedro de la Gasca y Vicente Ochoa (antes barrio chino) se los encuentra nuevos, viejos y usados; después de las 6 de la tarde. Cada año para el 24 de enero se celebra la tradicional Feria de Alasitas (comprame), caracterizada por la venta de miniaturas; no obstante, encontramos un sector de instrumentos musicales en el que se venden charangos de varios tamaños, traídos por los comerciantes itinerantes desde Cochabamba propiamente de Aiquile, Temporal, Sacaba, Anzaldo, entre otros. Ya lo dijimos estos khochalas llevan al charanguito por todos los rincones del país. El movimiento comercial de instrumentos musicales en la ciudad de La Paz es el más intenso, porque además del mercado local se exporta a todas partes del mundo.

Los talleres y puestos de venta de los maestros constructores reconocidos a nivel nacional e internacional están dispersos por esta ciudad, artesanos de la talla de los Rivas, los Orosco, Hnos. Rodríguez, Marco Siñani Flores, Carlos Torrico, Tiluche, Jorge Romero, Juan Achá, Adrián Villanueva, entre otros.

En la ciudad de El Alto, a sólo 7 kilómetros de la ciudad de La Paz, está uno de los Mercados más grandes de Bolivia, me refiero a la “Feria de la 16



Feria de Alasitas 1978. La Paz

de Julio”, donde todos los jueves y domingos exponen muchos artesanos sus charanguitos. Entre los maestros cotizados están Taylor Orosco y familia, Félix Callisaya, Jesús Aruquipa, Eloy Ramírez, Grober Cerrudo, entre otros.

Aunque la población rural en el departamento de La Paz es más arraigada a los instrumentos de viento; en la antigüedad, la población de Laja se ha caracterizado por ser un genuino centro de producción de charanguitos laminados espalda pecho de gallo, que servían para cubrir el mercado local llegando incluso hasta la ciudad de Puno (Perú), tal como nos informa el maestro Pedro Fernández Coca, con más de 60 años de experiencia en la especialidad de fabricante de instrumentos de cuerda; este maestro nos comentó: “...habían en ese entonces (1930 - 40) en la ciudad de La Paz, dos tiendas que rescataban toda la producción de Laja, una era del señor Tarifa y la otra de una señora Rosa Campos, ambas ubicadas en la calle Inca en inmediaciones de la Plaza Churubamba, hoy plaza Alonso de Mendoza”. Según Gonzalo Bravo (1956) era tradicional su interpretación en Corpus Christi.

En el Departamento de Santa Cruz tocan en lugares aledaños a Cochabamba y Chuquisaca, siendo Vallegrande y Moromoro las poblaciones de los buenos charangueros de la región. Para estas localidades de Santa Cruz, los fabricantes cochabambinos han innovado, para consuelo de los kollas, el “charango tarugueado” ideal para lugares cálidos y húmedos.

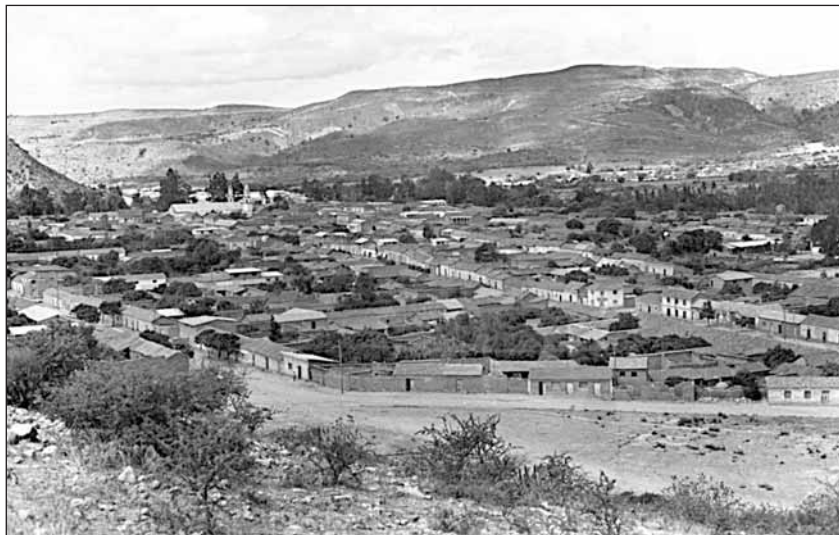
En Pando y Beni, estos instrumentos kollas han sido desconocidos, en muchos casos ignorados hasta la década de los '80 del siglo pasado. Pero si por casualidad, ve pasar una caravana de khochalas (comerciantes cochabambinos) vaya detrás de ellos, porque tienen la tradición de llevar al charanguito hasta los últimos rincones. Con la migración de kollas (paceños, cochabambinos, chuquisaqueños y orureños), en su afán de lograr mejores condiciones de vida, hacia las regiones cálidas de Santa Cruz, Beni y Pando, es muy probable que pronto se adentre el instrumento.

En Tarija posiblemente los encontramos en tiendas de artesanías.

A continuación visitaremos Aiquile el "Centro de Mayor Importancia en la Producción de Charangos". Con el mismo entusiasmo también nos referiremos a las poblaciones de Anzaldo (Cochabamba), Villa Serrano (Chuquisaca), Betanzos (Potosí), La Paz y El alto.

AIQUILE

Esta pintoresca y agradable ciudad se caracteriza por ser un verdadero "Centro de Producción Masiva de Charangos" donde se agrupan centenares de constructores que han escogido este hermoso valle, rodeado por montañas bajas, para instalar sus charanguerías o talleres. Por eso ha sido denominada por Resolución Suprema "Capital del Charango", a la reedición de este trabajo ya escuchamos nombrarla como: "Aiquile, Capital Mundial del Charango".



Panorama de la ciudad de Aiquile. 1979



Calle principal de Aiquile. 1979



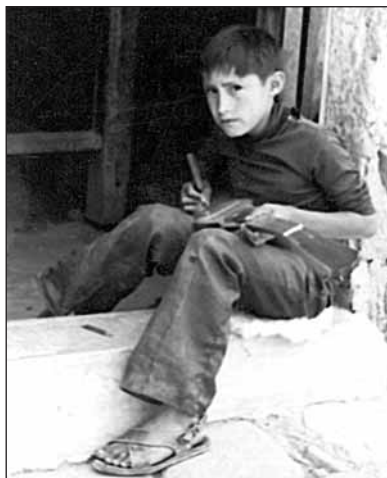
Una calle de Aiquile. 1973

Aiquile es la capital de la provincia Campero del departamento de Cochabamba, tiene un clima por demás ideal, templado; ni el frío ni el calor acechan; es una ciudad de eterna primavera a 2.225 metros sobre el nivel del mar. Su gente es muy acogedora, bella y amable, tiene aproximadamente 6.000 habitantes a la fecha, ascendiendo a unos 22.000 la población rural.

Consideramos que este centro importante de charanguerías y constructores se debe a la exuberante forestación con que cuenta, preciosas maderas de la más variada calidad.



Maestro llauk'eador de bustos (cucharones). 1977



Primeros pasos de un oficial



Joven aprendiz. Aiquile 1978

En tiempos de la Colonia, Aiquile estuvo ligada a las rutas principales que se utilizaban para el traslado de los variados productos, desde el valle de Kanata (Cochabamba) hasta la Villa Imperial de Potosí.

En Aiquile los charangueros se concentran más en su trabajo, sobre todo en la ornamentación con las características filigranas típicas del lugar. En las ciudades grandes, debido al constante ajetreo que impera se omitiría estos detalles, rompiendo así el secreto de la buena sonorización.

La especialidad que tienen los constructores aiquileños es el “charango llauk’eado” (vaciado) tamaño tipo, trabajado en madera de una o dos piezas, cuya forma de la espalda es imitación al charango de quirquincho. En el campo tallan los bustos en madera soto, mara, laurel, naranjillo, najna, itichurqui, chirimolle, tarco, aitachi, sauco, moradillo, principalmente y los llevan a las charanguerías del pueblo generalmente en los llamados cucharones donde los pulen y terminan, para luego mandarlos por toda Bolivia.

Estas charanguerías están por toda la ciudad y suman unas “sesenta”, haciendo un estudio promedio y considerando que en cada taller trabajan un maestro constructor (charanguero), un oficial (operario) y un aprendiz, que generalmente son de la familia, alcanzarían a unos 180 charangueros “por lo menos”, lo que significa que de cada 25 personas una es constructora de charangos. Sin contar con la población rural la cual alcanza alrededor de unos 22.000 habitantes. (Investigación 1977).

Los grandes maestros que ha tenido y tiene Aiquile en la manufacturación de charangos, son sin duda los hermanos Rodríguez Torrico, descendientes del Maestro Luis Rodríguez, esto con la aprobación de todos los entrevistados de la localidad. No obstante la edad avanzada, don Luis continúa con este apasionante trabajo: iluminar charanguitos.

La jerarquía del trabajo es la misma de la época medieval: Los maestros, luego los oficiales y finalmente los aprendices.

Nuestro amigo folklorista Carlos Romero Gonzáles, ex integrante del Grupo Coca, nos cuenta que en una visita por la localidad de Aiquile, pudo apreciar que en la localidad de Comumpampa, cerca de Aiquile, también construyen en “gran cantidad” los charangos llauk’eados y de quirquincho que incluso sirven para abastecer al mercado aiquileño cuando se acercan las temporadas de mayor demanda. Nos dijo además, que el charanguito pasa por cuatro manos antes de llegar a su destino; de Comumpampa llevan los cucharones a Aiquile, donde los terminan y les dan las formas respectivas, una vez concluido entregan al rescatador que lo llevará a las grandes ciudades y centros importantes de venta (tiendas, puestos callejeros y ferias) donde los exponen para su venta. (Entrevista 1980).

En Aiquile también se puede apreciar los maravillosos ranqha charangos, hechos por más de 60 años por el maestro Temistocles Jaldín. (Entrevista 2001).

FERIA Y FESTIVAL NACIONAL DEL CHARANGO

Según el noticiero cultural “Fiesta del Charango” de Aiquile y la prensa nacional, este acontecimiento se debe al empuje realizado por jóvenes entusiastas, residentes aiquileños como Jorge Uribe, Mario Claire, Samuel Velásquez, Antonio Alba y Víctor Rosales componentes del grupo folklórico “Los Jalquiris”, que junto al pintor Jesús Florido Villafani ponen en marcha la idea de organizar una feria y exposición del charango, en vista de la fama adquirida en la producción de charangos. Proyecto que incluía la invitación a destacados charanguistas como E. Cavour, W. Centellas, A. Cámara, Julio Lavayen, A. Coca, grupos folklóricos y constructores. De esta manera en noviembre del año de 1984 se hizo posible la primera versión oficial de la feria.



*Jaqueline Arnez. Primer premio categoría mayores.
Aiquile 1986*



Participante a Ñusta. Festival 2007

No obstante, que en el mes mayo de 1998 Aiquile fue azotada por un movimiento sísmico de gran magnitud que dejó la ciudad en ruinas y miles de pobladores sin vivienda, la “Feria y Festival del Charango” siguió su curso sobre las ruinas de la ciudad, en noviembre del mismo año.

Esta Feria se ha convertido en un evento trascendental, debido a sus largos años de existencia y a su convocatoria, reúne a muchos niños, jóvenes, adultos intérpretes y a una gran cantidad de maestros constructores. Este Festival en la actualidad goza de un gran prestigio, se realiza año tras año los primeros días de noviembre, aprovechando la celebración de Todos Santos (Fiesta de los difuntos), tiene la particularidad de reunir a todos los paisanos aiquileños que llegan



Exposición de charangos. “Concurso de Fabricantes”. Aiquile 2000

de todas partes para compartir con sus seres queridos a través de las costumbres y los tradicionales mast'acus (mesas con alimentos y todo lo que le gustaba al difunto) y también a una cantidad de visitantes de otras regiones.

La convocatoria para este evento se la publica por todo el país tres meses antes de la fecha de realización de la Feria bajo la siguiente modalidad:

Concurso de intérpretes.- En tres categorías: Infantil, juvenil y mayores, con la asistencia de dos representantes por cada departamento de Bolivia. Se otorgan premios a los tres primeros clasificados en cada categoría.

Primer Premio: Charango de Oro, Diploma de Honor y un monto respectivo de dinero.

Segundo Premio: Charango de Plata, Diploma de Honor y un monto determinado de dinero.

Tercer Premio: Charango de Bronce, Diploma de Honor y un monto determinado de dinero.

Concurso de fabricantes.- Dirigido a todos los artesanos constructores nacionales para que expongan sus trabajos. Se concede la misma relación de premios que a los intérpretes.

Concurso para la elección de la Ñusta Nacional del Charango.- Participan jovencitas intérpretes del instrumento que representan a cada una de las delegaciones. La Ñusta elegida se hace acreedora del Charango de Oro, Diploma de Honor y una suma de dinero; durante un año será la encargada de promocionar y defender al charango como Patrimonio Cultural de Bolivia en todo evento folklórico.

Desde el año 2000 la Sociedad Boliviana del Charango ha sido invitada como miembro del jurado calificador de esta Feria y Festival.

El año 2002, autoridades del municipio encabezados por su alcalde Dr. Luis López Arnés, iniciaron una de las obras más significativas de Aiquile, la construcción del MONUMENTO AL CHARANGO, con una longitud que alcanza a 15 metros, en inmediaciones del paseo de "El Kjochi", donde funcionará el teatro al aire libre.

El 2003, la directiva de la Sociedad Boliviana del Charango (S.B.C.) sugirió a las autoridades aiquileñas la ampliación del Festival incluyendo la categoría Internacional, en la que participan intérpretes de países vecinos, de Europa y especialmente del Japón. Asimismo el 2004, la S.B.C. sugirió incorporar la categoría "K'alampeado" (rasgueado). A la fecha estos eventos son realizados con todo éxito y gran expectativa.

ANZALDO



Iglesia de Anzaldo. 1978



Maestro Crecencio Pardo. Anzaldo 1978

La pequeña ciudad de Anzaldo, segunda sección de Tarata, del Valle Alto de Cochabamba, se caracteriza, al igual que la ciudad de Aiquile, por ser uno de los centros de mayor producción de charanguitos laminados con espalda plana, que son llevados para su venta a poblaciones altas de Cochabamba, pero especialmente a regiones potosinas y orureñas, siendo éstos los preferidos por los campesinos y mineros.

En 1979 quedaban como unas 18 charanguerías, en una población de 1.000 habitantes, sorprendiéndonos mucho al saber que hace diez años antes existían muchas otras más. Los charangueros culpan a la competencia que llegó de otros lugares, originando el bajo costo de charanguitos, teniendo cada ejemplar como precio, al por mayor, aproximadamente 3 dólares americanos (1 kilo de carne de res), originando, el éxodo de algunos artesanos. Muchos constructores de este valle hermoso, intercalan el oficio de charangueros con el de agricultores.



Maestro Paulino Soto. Anzaldo 1978

Su especialidad es la construcción de charanguitos laminados, tipo guitarritas de una sola medida, sus constructores son orgullosos de su "punto" (diapasón bien calibrado) jactándose de la buena voz de sus instrumentos, considerados más sonoros que los aiquileños (charangos llauk'eados).

Uno de los grandes maestros en los últimos tiempos fue don Pedro Pardo (+), n. 1895, quien dejó la herencia a su hijo Crecencio Pardo,

n. 1919, con más de 45 años de constante trabajo y a un centenar de sobresalientes seguidores de los cuales se destacan: Julián Pardo, Paulino Soto, Pedro Veizaga, etc. (ver charangueros de Anzaldo).

Esta interesante localidad, a 70 kilómetros de la ciudad de Cochabamba, está dotada de un hermoso clima primaveral, que le permite



Charangos en construcción



Anzaldeños listos para ser encordados

obtener variadas especies de madera como el álamo, principal motivo para convertirse en un centro de producción masiva, ya que esta madera por su resistencia y su poca flexibilidad es muy usada para construir los brazos de este instrumento. Otra madera que usan es el cedro.

Anzaldo en la época colonial, también se constituyó como un punto importante de abastecimiento en las rutas para transportar alimentos de primera necesidad, tejidos,

maderas hasta la ciudad de Potosí vía Challapata.

En una nueva visita que hicimos en 1995, antes de lanzar la segunda edición de este libro, nos percatamos que del centenares de constructores que había, entre maestros y aprendices, ahora sobreviven sólo 8 charanguerías, siendo una la de Don Jacinto Suárez que lleva más de 22 años construyendo charanguitos, él así como otros constructores usan 5 modelos: de 17, 19, 20, 22 y 24 cm. Desde nuestra primera visita (1979), en 20 años habían cambiado 4 veces los modelos y ese mismo año (1995) Don Medardo Ramírez innovó, el charango “uñancha” que se popularizó rápidamente por regiones rurales de Cochabamba, Oruro y Potosí. En la última década del siglo XX, se realizaron en Anzaldo, importantes “Festivales del Charango”.



Charangos en construcción

VILLA SERRANO



Panorámica de Villa Serrano 1979

Esta bonita ciudad, famosa desde el Segundo Festival Latinoamericano de Folklore realizado en la ciudad de Salta, Argentina (1966), es la cuna y tumba del maestro Mauro Núñez, notable charanguista y eminente tallador. La participación de la juventud serrana, bajo la dirección del notable maestro fue decisiva en dicho evento, porque trajeron para Bolivia una gama de primeros premios como un homenaje

a ese arte extraordinario de Villa Serrano que cautivó al público asistente.

Villa Serrano es capital de la provincia Belisario Boeto del departamento de Chuquisaca, está a 2.040 metros de altura sobre el nivel del mar con una temperatura media de 17° centígrados. En esta ciudad se encuentran interesantes decorados que Don Mauro los llamó el “Charango más Grande del Mundo”, el “Bombo Más Grande del Mundo” y algunas otras obras talladas en madera por este gran artista.

Al entrevistarnos con el señor Juan Manuel Castro de 72 años, natural de Padilla y que vive en Serrano desde el año 1925, obtuvimos estas declaraciones: “Antiguamente esta región se llamaba: Challhua Mayu que quiere decir Pueblo de Pescados, posteriormente San Miguel de la Quebrada, luego en 1821 Serrano, propiedad que fue donada en favor del pueblo bajo el convenio que sus habitantes pagarían 10 centavos para sostener al maestro de una escuela”.



Calle de Villa Serrano 1979

En esta Villa visitamos cuatro talleres: tres dedicados a la escuela de Mauro Núñez, promotor de los charangos tallados (Los Sandagorda los llaman charangos modernos) y un taller dedicado al arte tradicional.

Los principales difusores o instrumentistas serranos son: Walter Montero, Raimundo Espada o Chuto Espada, los Hnos. Sandagorda (viven en Sucre), Daniel Moya Santos, Gerardo Pareja y Hnos. (viven en La Paz), y el maestro Rodolfo Graz Quintanilla de la escuela del chuquisaqueño Juan Miguez.

Como un hábito cotidiano tocan el charanguito todos los campesinos de Pucapampa, Temporal, Agua Blanca, Peña Blanca, Nuevo Mundo, San Isidro, etc.; también de estas regiones llevan los bustos o cucharones de madera a Villa Serrano, para que sean los maestros charangueros quienes los tallen y terminen. (Entrevistas 1978).



Llauk'eados y tallados. Autor Delín Sandagorda. 1977



Trabajos del Maestro Edmundo Espada Solíz. 1977

Cabe destacar en esta reedición (2007) que el Charango Más Grande del Mundo se convirtió en una realidad sonora con una longitud de 6.13 m. por 1.30 m., inscrito en el libro Guinness Record el año 2005. Al respecto tenemos un capítulo especial para este tema.

FESTIVAL DEL CHARANGO “MAURO NÚÑEZ CÁCERES”

Fue el año 1995, que gracias a la pujanza de un grupo de jóvenes profesionales entre ellos Víctor Ontivares, Edwin Arteaga, Gabriel Gutiérrez, Jesús Urioste, Gonzalo Flores, Augusto Molina y Víctor Calani, logran organizar y llevar adelante el PRIMER FESTIVAL DEPARTAMENTAL DEL CHARANGO “MAURO NÚÑEZ C.”, realizado en Villa Serrano los días 27 y 28 de septiembre contando con el apoyo económico de la Embajada de Holanda, Cervecería Sureña, Embotelladora Salviatti; Fábrica de Sombreros Chuquisaca, Casa Municipal de la Cultura de Sucre; Residentes Serranenses y pueblo en general. Otro aporte fue de la Ley de Participación Popular, que ofreció el marco propicio para conseguir la participación de artistas del charango representando a los diferentes Municipios del departamento de Chuquisaca.

Paralelamente a esta actividad, netamente folklórica, se llevó adelante la exposición y venta de artesanías propias de la provincia, entre las que sobresalieron los charangos tallados al estilo Mauro Núñez.

No obstante que este proyecto de Festival debería ser anual, lamentablemente se llegó sólo hasta el Segundo Festival realizado del 27 al 28 de septiembre de 1997, evento que estuvo a cargo del Departamento de Cultura de la Honorable Alcaldía Municipal. En esta fecha (29 de septiembre) se celebra la Festividad de San Miguel Arcángel y el aniversario de Villa Serrano.

El Festival tuvo como escenario el Coliseo de Villa Serrano, local propicio para albergar a más de 2.000 espectadores, esperando contar para otros Festivales con un escenario más adecuado para este tipo de eventos como el teatro que se construirá en el lugar denominado el Morro (Teatro al Aire Libre).

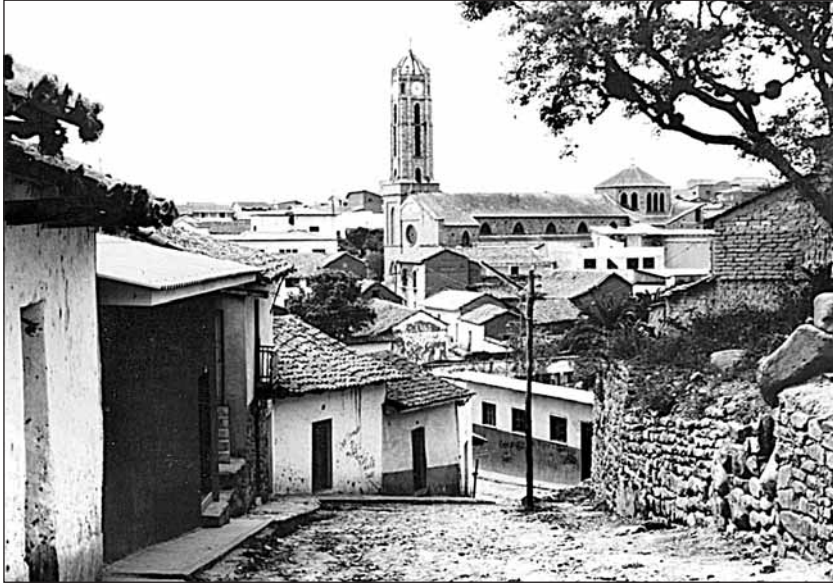
El jurado calificador estuvo conformado por artistas consagrados en el arte del charango e invitados especiales.

En este Segundo Festival Departamental del Charango “Mauro Núñez Cáceres” se erogó 47.210 bolivianos; unos 7.500 dólares americanos aproximadamente.

VALLEGRANDE

Este singular valle perteneciente al departamento de Santa Cruz es colindante con los departamentos de Cochabamba y Chuquisaca. Sus habitantes son extremadamente cultores de las artes populares, poniendo todo su entusiasmo en las épocas de carnavales, fiestas patronales, patrióticas y en todo acontecimiento de regocijo. Junto al valle de Moromoro se sitúan como los dos centros más importantes de la zona.

El charanguito en estas regiones lleva el auténtico sabor vallegrandino, su estilo brillante y saltarín se hace sentir dentro de los conjuntos vernaculares que se vuelcan en comparsas recorriendo casonas, calles y lugares campestres, sobre



Vista panorámica de Vallegrande 1978

todo en las fiestas de carnavales donde todo el pueblo participa del jolgorio celebrando la fiesta del Dios Momo.

En estas poblaciones se toca sobre todo el charanguito de 4 órdenes (6 cuerdas, 1 primera, 2 segundas, 2 terceras y 1 cuarta), cuyo origen se remonta a la misma época colonial, en menor medida se usa el charango de 5 órdenes.

El año 1992, encontramos algunos talleres donde se veían violines, guitarras y charanguitos.

A pocos kilómetros de esta ciudad se encuentra la población de Moromoro, en tiempos pasados fue un centro importante en la producción de charanguitos de dos clases, uno de tamaño “tipo” y otro un “charango bajo” que actualmente está en desuso.

BETANZOS

Otro lugar primaveral y encantador es Betanzos capital de la provincia Cornelio Saavedra, ubicada a 47 kilómetros de la ciudad de Potosí unida por una carretera asfaltada y segura.

Esta población, en décadas pasadas, también se caracterizó por ser uno de los centros más importantes en la producción masiva de charangos. Actualmente, por el constante cambio en las formas de vida de las regiones potosinas, el



Charanguería y tienda de abarrotes del maestro constructor Plácido Céspedes. Betanzos 1999

comercio y el uso del charango decayeron, ocasionando la desaparición de casi todas las charanguerías que pertenecían a ilustres dinastías que se dedicaban al quehacer charanguístico.

Estas familias, emigraron hacia el interior y exterior del país; como los hijos del maestro Andrés Céspedes (nacido en 1886) que se fueron unos a la ciudad de Sucre y otros a la Argentina. Don Andrés fue fa-

moso en el pueblo por sus charangos, su obra fue seguida por sus hijos y nietos como Don Mario y su hermano Nelson Céspedes.

De las 7 charanguerías que habían en 1992 ahora sólo quedan 3; la del maestro Plácido Céspedes quien tiene 93 años, dedicado hoy en día al comercio mixto, en su tienda vende víveres y sus lindos



Viuda, hija y obra de Don Gregorio Céspedes. Betanzos 1999



Miguelito y Marcos (francés y suizo) escuchando a un K'alampeador de Betanzos - Potosí. 1999

charanguitos que los construyen sus familiares. El hermano de Don Plácido, Silvestre Céspedes construye de igual manera charangos, pero los hace sólo a pedido. Nos dolió mucho la desaparición del maestro Gregorio Céspedes muerto en la Pascua pasada, a la edad de 63 años que fue también famoso en la construcción de charangos. (Visita 17 de octubre de 1999).

CIUDAD DE LA PAZ Y EL ALTO

A partir de la década de los '60 (s. XX), como consecuencia de la aceptación del charango en todos los círculos sociales y por constituirse como el centro político y económico más importante del país, la ciudad de La Paz seguida por la ciudad de El Alto, son consideradas como las principales productoras y distribuidoras de este instrumento. Encontramos su comercialización diseminada a lo largo de las calles Sagárnaga, Linares, Santa Cruz, Illampu, Mercados Artesanales, etc. En la feria "16 de julio" de El Alto, uno de los mercados más grandes de Bolivia, se exhiben trabajos de varios constructores tanto de La Paz, como de otros departamentos, cada jueves y domingos de semana se venden charangos al por mayor y menor.

LOS CHARANGUISTAS

Son muchísimos los estilos charanguísticos tradicionales, que aún perduran en nuestro medio identificando a las regiones de donde vienen, a las circunstancias y costumbres de la época; conformándose de esta manera, el estilo rural o campesino con características propias de tierra adentro. Otros por un afán de individualizarse, sobre todo en el mundo artístico, han tenido que trabajar mucho en busca de un estilo propio, estos son los artistas profesionales quienes han aportado al charango técnicas innovadoras y secretos de ejecución bastantes novedosas, que con sus magistrales interpretaciones han sorprendido a los espectadores, donde el virtuosismo no es gratuito, sino un elemento más para vigorizar la singular ejecución del charango.

Así como el campesino arriero tomó al charango como un compañero inseparable de sus largas y penosas travesías, muchos charanguistas o artistas urbanos siguen ese mismo comportamiento duermen con sus charanguitos, comen con sus charanguitos y en las calles se los ve pasear junto a sus charanguitos bullangueros y cariñosos.

La influencia del pequeño cordófono hacia sus cultores se nota claramente en el comportamiento de éstos, cuando demuestran ser juguetones, traviesos, bromistas, conservando este ánimo de vida, hasta el resto de sus días.

EN EL ÁREA RURAL

El arriero o charanguista campesino, se presenta tradicionalmente como "solista" y los ritmos para este género son las k'alampeadas (rasgueadas), va-llimayus (valle de ríos - quechua) y las singulares tonadas de los burrokhatinas

(caminando tras los burros - quechua) y otras melodías. Es notoria la presencia de estos arrieros o caminantes solistas, que aparecen en áreas campesinas de los departamentos de Potosí, Chuquisaca, Oruro y Cochabamba.

Sus charangos llevan cuerdas de alambre acerado y en mayor porcentaje hechos en madera laminada (tipo guitarrita), también en madera llauk'eada (vaciada) y en pocos casos los de quirquincho (armadillo). La cantidad de charan-



Campeño y su charanguito
Foto: Periódico "Chijini Cultural" 1979



Tarabuqueños. Foto anónima. 1968

tiene ofensas a los sentidos. Al contrario, al charanguista urbano generalmente le cuesta templar perfectamente su instrumento, debido al ajeteo que tiene el oficio de charanguista de escenario, éstos tienen que ajustarse al uso de afinadores electrónicos modernos que traen generalmente del Japón, templando sus instrumentos al LA 440 H. o bien LA 438 H.

guistas que se observa en el área rural es "impresionante" (Observación: 1962 - 1985), porque en estas regiones resulta ser una vergüenza no saber rasguear charango. Aprenden desde muy niños.

Los charanguistas rurales, tienen el oído sensible y naturalmente fino, tanto para templar como para ejecutar el instrumento, debe ser porque el modo de vida en el campo no



Chayanta - Potosí 1978

Hay épocas del año donde centenares de charanguistas del Norte de Potosí (Aymaya, Chayanta, San Pedro de Buena Vista, Acacio, etc.), se agrupan al ritmo del tinku (encuentro) compartiendo escenarios al aire libre con los jula julas (danzarines músicos que tocan sicus de varios tamaños), especialmente para la fiesta de la cruz (3 de mayo).

En los matrimonios del Norte de Potosí y zonas adyacentes, el charango cumple un papel social importante, ya que él es quién persuade el entendimiento con la familia de la novia al ritmo ceremonioso de warmi mañaqhas (pedir la mano en

quechua); llevándose la peor de las partes el novio que no sepa tocar el instrumento.



Potosino con su charango. 1978



Campesinos con sus khonkhotas. Cacachaca, Oruro 1985

Los campesinos potosinos que emigran a la ciudad de La Paz en busca de mejores condiciones de vida, se refugian en “chicherías” para mitigar sus nostalgias y sus penas, allí tocan en sus charanguitos aires campesinos, mientras que sus paisanitas, también emigrantes, van zapateando y girando, conformando verdaderos espectáculos de teatro en esos locales que se convierten en rincones potosinos. Lo propio ocurre en las otras importantes ciudades del país, donde las nostalgias se dejan sentir profundamente. (Observación: 1975-1989).

En el campo, notamos que los charanguistas son generalmente hombres y en las ciudades han incursionado también las mujeres.



Con charanguito anzaldeño. 1978

GLOSARIO

BURROKHATINA. Khatina viene del quechua = perseguir, por lo que burrokhatina sería entendida como persiguiendo al burro. El campesino arriero, rasgueando su charango y al paso de éstos, arrea a sus burros al compás de esta tonada.

VALLIMAYUS. Mayu en quechua significa río; en consecuencia, traducimos como ríos del valle. Los andariegos o arrieros pasan los valles y ríos, tocando sus charangos con melodías inspiradas en el rumor de los ríos y el paisaje de los valles.

WARMIMAÑAQHAS. Traducido del quechua Warmi = mujer, Mañaqha = pedir la maño. El campesino para pedir la mano de la novia, llega tocando su charanguito al son de estas tonadas, llevando la peor parte aquellos jóvenes que no saben tocar charango. (Observación: regiones potosinas, cochabambinas y orureñas, 1962-1980).

TOROKHATINAS. Arriando toros en quechua.

CHUNTUNKI. Tonada de adoración al Niño Dios que se toca con chullu chullus, pajarillo, charango y bombo.

MALAWIRA. (Mala vida en quechua) Ritmo alegre y bullanguero.

EN EL ÁREA URBANA

El charanguista urbano, aceleradamente ha venido innovando, proyectando nuevas técnicas de interpretación; a partir de la década de los '60 y '70 estos ejecutantes han llevado el charango a una expectativa importante, de tal manera que llegando a fines del siglo XX el charango ya estuvo internacionalizado a nivel mundial. Lo dicho anteriormente lo corroboran los "Congresos y Encuentros Internacionales del charango", organizados por la Sociedad Boliviana del Charango (fundada en 1973) y la "Feria y Festival Nacional e Internacional del Charango" evento que se realiza en la ciudad de Aiquile desde 1984.

Los charanguistas urbanos casi siempre conforman grupos con raíces

vernaculares, conjuncionando lo instrumental con lo vocal. Los estilos van desde los tradicionales hasta el técnico y virtuoso.

Entre los años 1966 a 1970 en Peña Naira, el guitarrista Alfredo Domínguez, el charanguista de "Los Jairas" (Ernesto Cavour) y quenista Gilbert Favre, lograron poner a sus instrumentos guitarra, charango y quena a un mismo nivel de importancia, punto de partida para la creación del denominado "neo folklore" polemizado en el ambiente crítico latinoamericano, donde no todos estaban de acuerdo con ese apelativo. Más tarde, el alejamiento de E. Cavour de "Los Jairas" (1971), introduce el charango a salas de concierto a nivel de "Concertista Solista de Charango", ofreciendo presentaciones en Bolivia, diferentes países de Latinoamérica, Europa y Asia, formando luego su propio grupo musical.

A los intérpretes de las regiones rurales, los llamaremos en este libro: "charanguistas campesinos", porque siempre están acompañados de su instrumento, ya sea en su vida cotidiana, fiestas y largas caminatas, y a los artistas ciudadanos "charanguistas urbanos", muchos de los cuales nos sorprenden con sus extensos recortes de prensa (revistas, publicidad, fotos, videos, DVDs. etc.) y por sus impresionantes trajines alrededor del mundo.

Existe una interesante relación entre el charanguista campesino y el urbano; el campesino mira y escucha a su interlocutor silenciosamente, éste no le pide nada, al contrario, el urbano es el que de inmediato se arrima al campesino y



Alfredo Domínguez y Ernesto Cavour en Peña Naira. La Paz 1973

con prebendas económicas copia sus rasgueos, ritmos, templos, temas y todo lo que le puede sacar (una prueba, este libro).

Lastimosamente, en los últimos años, algunos charanguistas arrieros, van cambiando su instrumento, compañero vital que lo llevaban juntito a su corazón por la famosa radiecito a transistores. (Observaciones: 1979 – 2003 - 2007).

ATUENDOS DE LOS CHARANGUISTAS



El autor (frente) y su conjunto en Japón. 1980



Grupo Los Ajayus y sus charangos. 1975. La Paz

Siguiendo el refrán popular “el hábito no hace al monje”, muchos charanguistas urbanos acostumbran presentarse con sus cotidianas prendas de vestir, pero en décadas anteriores el vestuario folklórico era riguroso, donde relucían los colores de los ponchos, lluch’us y hojotas, algunos preferían vestimentas aristocráticas, impactando con el lujoso frac y el expresivo gato. Muchos intérpretes urbanos diseñaban su propia vestimenta con bastante colorido, presentando aspectos novedosos inspirados en el carácter rural, modelos que imitaban con mucho entusiasmo y seriedad los extranjeros. En tanto que, los charanguistas campesinos no necesitan cambiarse de traje para tocar el charango.

EL CHARANGO Y OTROS INSTRUMENTOS VERNÁCULARES

Hemos visto que el charango es y ha sido un instrumento campesino por excelencia, en este sector su presentación es casi siempre “solista”. Sin embargo, desde principios del siglo XX al ingresar de lleno al mundo ciudadano, se ha ido acomodando con la guitarra, los bombos, queñas, zampoñas, tarkas, cajas, matracas y wankaras. También, por la misma época el charango fue asimilando su musicalidad junto a otros instrumentos bolivianos, esta vez de nueva tesitura como los inventos e innovaciones presentados tanto por charanguistas urbanos, como rurales principalmente de regiones potosinas, cochabambinas y sobre todo paceñas. No obstante, vamos observando que la aparente inquietud musical que posee el artista urbano, no ha llegado a sensibilizarse con otros maravillosos cordófonos que tiene la instrumusicografía nacional, instrumentos que actualmente van cayendo en desuso por el desinterés de los intérpretes urbanos que no les importa, ni tratan de defenderse del avasallamiento foráneo de las culturas ajenas que nos flagelan. No debemos olvidar que tenemos muchos instrumentos ancestrales, con los que podemos vigorizar el arte nacional. Estos instrumentos entre otros, son los pinquillos, mohoceños, ocarinas, mokolulos, chajjes, pututus, chiriwanos, caña, erke, mimulas, rollanos; también cordófonos mestizos como medianas, guitarrones, charangos bajos, guitarrillas y una infinidad de estos con sus respectivos tamaños y distintas afinaciones que tenemos en el país.

MÚSICA BARROCA Y POPULAR

Desde 1973, brillantes temas europeos de música clásica han sido incorporados al repertorio del charango. Entre los pioneros que lograron incursionar en este campo llegando incluso a plasmar sus trabajos en placas discográficas están los charanguistas Eddy Navia Dalence acompañado del guitarrista Gerardo Arias. Disco Campo (La Paz - 1974); y el charanguista Coco Aramayo (seudónimo del autor de este libro) junto a Freddy Santos (guitarra) y Jacco Velarde (Quena). Discolandia (La Paz - 1974) reeditado en sello Polidor (Suiza 1978).

Desde la década de los 90 s. XX, aparecen charanguistas con destreza en la digitación incorporando en su repertorio temas como Shardas de Monti, Marcha Turca, Música Rusa, etc. y paulatinamente temas latinoamericanos como Brasilerinho, Ticotico no fuma, Diablo suelto, la Cumparsita, Taquito Militar, etc. repertorios que se han impuesto en el mundo del charango. Estos intérpretes dicen que tocan esos temas “para demostrar las posibilidades que tiene el charango”.

En el Primer Encuentro Internacional del Charango, llevado a cabo en la ciudad de La Paz en 1997, la delegación Potosina integrada por 5 charanguistas bajo la dirección del maestro Daniel Vallejos, interpretaron música de J. S. Bach con gran éxito. Asimismo, durante El Tercer Encuentro Internacional del Charango, realizado en la ciudad de Cochabamba (2001), la delegación Suiza - Francesa con la participación de muchos charanguistas y vihuelistas, dirigida por el Irlandés Patrick Zeoli brindaron al público la composición del sacerdote italiano Antonio Vivaldi: "Las cuatro estaciones del año". El teatro Achá fue el escenario de este evento tan importante.

EL CHARANGO EN LA ORQUESTA SINFÓNICA

Los charanguistas: Florencio Oros (Vol. 1- 1966) y Ernesto Cavour (Vol. 2- 1967) fueron invitados a realizar para el sello Blue, del señor Luis Dueri, grabaciones en la ciudad de San Pablo (Brasil) con la Orquesta Sinfónica de más de 40 músicos de primera magnitud bajo la dirección del maestro Daniel Salinas. Actualmente, este trabajo ha sido reeditado y lo distribuye Discolandia (La Paz), firma adjudicataria de la producción; estos CDs "De colección", llevan la siguiente información: "Respaldan a nuestros grandes artistas, la más selecta Orquesta Sinfónica de 24 violines, 8 violas, 6 violoncelos, 2 bajos, batería y piano con la batuta magistral del maestro Daniel Salinas y la coordinación del maestro argentino Daniel Perego a quienes cabe, además el honor de la realización de los arreglos que compone este maravilloso disco".

Estando en la Unión Soviética por los años de 1970 con el conjunto Los Jairas, en una de nuestras presentaciones en un teatro de Moscú, tuvimos la suerte de ser visitados por el compositor soviético Katchaturian quien quedó fascinado por el sonido del charango y prometió escribir un "Concierto para Charango y Orquesta Sinfónica". Periódico el Diario, 27 de agosto de 1970. La Paz.

En la década de los '80 hubo dos detalles importantes, uno fue el spot publicitario que realizó una firma comercial con la participación de más de 30 músicos de la Orquesta Sinfónica Nacional en el Teatro Municipal de La Paz, un Concierto de charango con Orquesta Sinfónica. La ejecución del charango estuvo a cargo del maestro Eddy Navia Dalence. En 1984 el productor cinematográfico boliviano Jorge Ovando Valdez propietario del sello Panamerican Films, invita al compositor Alberto Villalpando para la composición de un "Concierto para Charango y Orquesta Sinfónica" que sirva de fondo musical del film "Tinku" (Encuentro) donde estuvo de actor y charanguista, el autor de este libro y muchos otros artistas como Los Payas, Los

Taquipayas, Enriqueta Ulloa, el Maestro Eddy Navía y otros. Este “Concierto para charango” fuera de la versión cinematográfica nunca fue interpretado en público. Según el maestro Villalpando -por falta de tiempo-. El tema se refería a un niño nacido en el norte de Potosí cuyo padre muere en el combate ritual del tinku (encuentros mortales entre comunidades rivales); huérfano de padre y madre es adoptado por un norteamericano quien lo lleva al país del norte. Pasan los años, el muchacho ya joven y egresado del Conservatorio de Música decide volver a su patria atraído por el llamado de su sangre y la nostalgia. Una vez en su tierra natal decide estudiar charango, instrumento que le inspira a escribir un “Concierto para Charango”. Así con este argumento, el maestro Alberto Villalpando compone el Primer Concierto para Charango, presentado sólo en la pantalla grande.

En el mes de septiembre de 1991 se estrena en el Auditorio de la Ciudad de Buenos Aires, el “Primer Concierto para Charango y Orquestas de Cuerdas” (según programa). La Obra pertenece al maestro Augusto Benjamín y la ejecución del charango estuvo a cargo del maestro y socio internacional de la Sociedad Boliviana del Charango Rolando Goldman, bajo la dirección del maestro Mario Benzecry.”

Se le debe a Mario Ángel Moreno, notable intérprete del charango y socio internacional de la Sociedad Boliviana del Charango, las gestiones realizadas ante las autoridades de Educación Musical de la República de Alemania para que el Conservatorio Instrumental de Hamburgo inserte una Cátedra para el aprendizaje del charango, logrando en la Primera Promoción (1994) un Primer Premio que recayó en Sven Haidan, de 16 años.

“El 22 de junio de 1999 se realiza el estreno mundial del Primer Concierto para Charango y Orquesta Sinfónica de Alejandro Simonovich en el teatro Cervantes de la ciudad de Buenos Aires. Dicho Concierto con Tres Movimientos estuvo junto a la Orquesta Nacional de Música Argentina Juan de Dios Filiberto. Esta obra se constituye como un hit importante en la historia del charango ya que es una de las pocas veces que lo presentan en un ámbito “erudito”, demostrando las enormes posibilidades melódicas, armónicas y expresivas que tiene el instrumento”. Desde 1998, a partir de una iniciativa conjunta de Rattembach director de Conservatorio Superior de Música “Manuel de Falla” de Buenos Aires y maestro Rolando Goldman (Catedrático de charango) logran introducir, por primera vez al charango a un Conservatorio. Programa entregado por el maestro Goldman (socio Internacional de la S. B. C.) al autor de este trabajo durante el Segundo Encuentro Internacional del Charango (Potosí, 15 de octubre de 1999).